
EL CRECIMIENTO Y DESARROLLO ECONOMICO DE LA INDIA: UN PAIS CON GRANDES LOGROS Y RETOS POR AFRONTAR

HERNAN DARIO BETANCUR C.

Hernanb30@correo.icesi.edu.co

*Estudiante Economía y Negocios Internacionales, Universidad Icesi.
Cali, Colombia.*

La india se ha caracterizado por mantener un comportamiento ambivalente entre crecimiento y desarrollo económico durante los últimos 60 años. Una vez la India alcanzó la independencia en 1947, Nehru, su primer jefe de gobierno propuso una serie de políticas de corte social democráticas y de planificación central (Becker, 2004), lo que transformó a la india recién independizada, en un país democrático con una serie de políticas económicas estrictas, un gobierno rígido centralizado, un mercado controlado y la imposibilidad de entrada de empresas extranjeras.

Esta política se mantuvo durante un par de décadas lo cual resultó en la mejora de muchos factores de asistencia social tales como educación, salud y levemente las condiciones de infraestructura. Pero por otro lado no logró crear un mejoramiento en términos de ingreso per capita, y según datos del FMI y del Banco Mundial, el ingreso per capita no alcanzó siquiera un 1% de aumento anual, además de ello, la India no se mostraba como un país líder a nivel mundial en aspectos de crecimiento económico a pesar de la gran cantidad de recursos que poseía. Lo anterior muestra que aunque se logró una notable mejoría en términos sociales India no mostraba un crecimiento económico que reflejara su capacidad en términos de recursos naturales, poder de mano de obra ni de desarrollo tecnológico competente frente a otros países. Por otro lado, las políticas económicas proteccionistas no parecían buscar una mejoría interna de los sectores económicos en términos de competitividad, lo cual debería ser el objetivo secundario de la

política proteccionista, una vez que se ha cerrado la economía y se busca proteger los sectores de las amenazas foráneas.

Al mismo tiempo que ocurría esto, el ingreso per capita chino ya había alcanzado un valor muy superior al de la India gracias a que cerca de 1980 el gigante chino abandonó el llamado colectivismo agrícola. Para esa época la estructura económica China y de la India no difería mucho, al menos en lo correspondiente a la importancia de los sectores y el número de población. Una vez que China liberaliza el agro, el Producto Interno Bruto total y por habitante se dispara empezando a ganarle camino a su país vecino.

Después de 1991 y luego de que ocurrieran dos hechos económicos bastante negativos para la India (una profunda crisis fiscal y un déficit en la balanza de pagos) se inicia un proceso de transformación guiada por la mano de Manmohan Singh, ministro de Finanzas el cual empieza a asumir una posición más liberal frente al mercado y la economía en sí, motivando el acceso de grupos privados a la industria, reducción de aranceles, permitir la inversión extranjera y otras políticas propias del proceso liberalizador. Estas ideas serían planteadas más adelante por Drèze y Sen, en su libro *India, economic development and social opportunity*. Una vez emprendidas estas políticas la India empieza una carrera de rápido ascenso mostrando tasas de crecimiento cercanas al 6% anual, lo cual era una cifra bastante alta en comparación con los demás países y tan solo menor a la que presentaba China, la cual en promedio era del 9%.

Lo anterior convertía a India en un país que lentamente crecía para ubicarse como uno de los gigantes de la economía mundial. Las perspectivas suponen un camino bastante positivo hoy en materia de beneficios económicos y comerciales para el país, hasta el punto de considerar la posibilidad de que esta nación sea la cuarta más importante para 2005 y la tercera en el mundo para 2030 (Bustelo 2006).

Las causas de este sobresaliente crecimiento se sustentan en varios aspectos importantes, uno de ellos es el aumento considerable en la capacidad de consumo de la clase media del país. Esta clase media emergió una vez las políticas económicas de 1991 se emprendieron y cada vez ha ido alcanzando un poder de compra cada vez más amplio, si se tiene en cuenta que en la mayoría de países, el consumo representa en promedio el 60% de PIB total, y la clase media alcanza ya los 100 millones de personas, lo que entonces ha representado una porción importante del

crecimiento económico del país. En segunda medida y también muy importante está el considerable aumento que ha venido sufriendo la inversión tanto privada como pública y también la de carácter extranjero, que sumada a bajas tasas de interés han motivado la entrada de capital para inversiones de portafolio como también de tipo directa. Por último, el aumento de las exportaciones han motivado el desarrollo de la economía, en especial la de los servicios informáticos y de tecnología, sector que se ha visto beneficiado por la exportación de servicios tecnológicos que subcontratan empresas extranjeras a la India, en primer lugar por su alto nivel educativo en esta materia, segundo por la amplia oferta en el ramo y por dominar el idioma inglés. También podrían mencionarse otros importantes aspectos que se resumirían en el hecho de que el estado, como poder político se ha mantenido bajo una base democrática, con una intervención normal de los mercados, que propende por el respecto de la propiedad y utiliza la separación de poderes para evitar actuar de manera coercitiva sobre el normal desempeño de la economía y de los mercados.

Lo anterior supone numerosas consecuencias positivas pero al mismo tiempo numerosos retos derivados de las causas de dicho crecimiento, por que si bien es cierto, el crecimiento económico para este segundo periodo, es de verdad considerable y la mejoría de algunos indicadores social se mantiene, la fragilidad de ciertos aspectos condicionan el correcto alcance de objetivos económicos de largo plazo.

Una vulnerabilidad financiera derivada en gran parte por su corta experiencia en mercados abiertos además de una lenta adaptación a los mercados internacionales le generan a la India un imponente riesgo condicionador del éxito en las políticas económicas y de desarrollo. Aunque es una debilidad latente, el estado ya ha detectado este flagelo y ha iniciado tareas tendientes a reducir el impacto de este concepto sobre el crecimiento económico del país.

Por otro lado y no menos importante, la generación de empleo supone para la India un importante reto de corto y mediano plazo. Si bien es cierto, poseía un tasa de desempleo para 2005 de 7.5%, la entrada de nuevos jóvenes al mercado laboral y la característica de que gran parte de la población total es gente joven con aproximadamente 25 años de edad suponen una importante atención del estado en promover políticas de creación suficiente de empleo. Entre 2005 y 2010 se espera que la población en edad de trabajar aumente en aproximadamente setenta millones mientras que para 2005 y 2015 el aumento corresponda a 138 millones. Finalmente la

infraestructura como factor en la consolidación del comercio y factor relevante a la hora de recibir inversión extranjera se perfila como otro gran elemento que requiere atención al menos en el corto y mediano plazo. La dinámica económica de la India y tomando como representación el reciente aumento de las exportaciones hacen cada vez necesario una mejoría en términos de comunicación, transporte y demás aspectos que permitan mejoras en la competitividad ya ganada por el lado de la educación y mano de obra calificada, además de una gran parte de la población altamente angloparlante.

Finalmente entonces el objetivo de la política económica en todos los países del siglo XX era alcanzar un importante y sostenido crecimiento económico que les permitiera sobrevivir en el rampante sistema capitalista. Pero con el tiempo esta política ha ido cambiando hasta transformarse en un concepto de carácter incompleto donde la necesidad de alcanzar desarrollo económico complementa la idea, mostrando que el desarrollo debe ser entonces un fin mientras que el crecimiento económico un medio para alcanzar el primero.

La India no ha sido ajena a esta consigna y desde ya algunas décadas inicio su carrera por el crecimiento y el desarrollo económico del país, tarea que hoy en día le ha brindado ciertos resultados muy positivos y se ha mostrado como un país comprometido en mantener la provisión de ciertos elementos como lo son una educación de buena calidad, sistemas de salud incluyentes y afrontar los retos que la economía le demanda para seguir la senda la crecimiento que ha alcanzado los últimos años, pero por otro lado afronta importantes retos para mantener dicho comportamiento al alza, retos tales como un mejor estructura para la creación de nuevos empleos en una nación con alto nivel de población y con tasas de crecimiento poblacional mayores a las que tiene China, disminuir la vulnerabilidad de su sistema financiero frente a los internacionales y la adecuación e implementación de proyectos de infraestructura.

REFERENCIAS

- BECKER, Gary (2005). ¿Qué puede hacer India para alcanzar a China?. CATO Institute. Disponible en: <http://www.elcato.org/node/867>.
- BUSTELO, Pablo (2006). India: Las dos caras del desarrollo económico. Real Instituto Elcano. Asia Pacífico. ARI N 73/2006.